

## DESPEDIDA

Encontrábame yo,  
por avatares del destino  
y porque Dios así lo había querido,  
en un pequeño pueblo,  
otrora villa de estratégico emplazamiento,  
otero de cuencas manchegas  
y estribaciones terminales  
de las altas cumbres de Credos.  
Y así fue que conocí a labriegos  
y pintores, a músicos y locos,  
a deportistas y profesores,  
a mujeres hermosas y perros famélicos.  
Y todos ellos mostráronse ante mí <  
con la dulzura que  
sólo la pureza de lo incorrupto  
puede desprender.  
La noche tornóse día,  
el día se hizo noche  
y la vida cambió su camino y descubrió,  
una vez más, un poco más de su esencia.  
Y allí estaba yo,  
escuchando a juglares,  
soñando y escribiendo. ¡Ah!  
Jamás debería haberlo interrumpido,  
pero si así hubiese sido,  
no habría podido experimentar  
la deliciosa sensación  
del reencuentro con uno mismo.

Juan Bautista  
Alonso **Redondo**

## POR UN BESO

Tú no crees que soy tu amiga  
y yo me pregunto ¿qué es una amiga?  
¿Acaso no es la que te ayuda?  
¿la que te escucha, aunque le duela?  
Me preguntaste qué quería  
¿Sabes qué quiero? Quiero un beso,  
un beso que me llegue al alma  
que me roce las entrañas  
que me levante de la cama  
y me haga señas extrañas  
desde su ventana.

**Paula González Rodríguez**

## Solo entre tanta gente

Heme aquí pensando de nuevo las mismas dudas en el mismo juego: la gente viviendo deprtsa y yo fingiendo una sonrisa. Es mi vida un camino de railes, mi destino, un tren que nadie detiene hasta que decido bajarme y es cuando empiezo a preguntarme: dime que no te sientes cansado de que te digan que en la vida todo te lo han regalado de que cada verdad sea una mentira, de que cada mentira, una herida, de que si eres joven no tienes opiniones, de que si eres adulto sólo tienes obligaciones. El sentirte solo, confundido y ausente es sentirse solo entre tanta gente. Tus viejos no te entienden, a mí tampoco, eso es porque vivimos en un mundo de locos. Para tus amigos la vida es una broma, y dime, quién en serio se la toma. Y vas a la escuela y no encuentras respuestas en la figura de un libro que se ve tan siniestra. Y no tiene sentido llamarle prohibido a la inocencia que has perdido al guardar en tu corazón lo que sentías cuando aún la amabas, pero ella no lo sabía. Y regresé a la torreía donde ella me dejó, escribí muchos poemas que nadie publicó y al fin me enteré de que nada es duradero, ni el amor, ni la vida, ni tampoco un te quiero. Pensé en casarme, en trabajar duro, pero ahora ya no estoy tan segura. Creía que todo lo sabía pero aprendí de cada calda que nadie habla sólo por ciencia que mucho se aprende de la experiencia, que deben las palabras ser dulces y suaves no sea que algún día te las tragues, que ningún fracaso es un muro de acero, que no importa si te señala alguien con el dedo. Siempre tienes que llevar tus ideas bien fijadas en la mente aunque te quedes solo entre tanta gente.

E.C.

## DUDAS

Ayer qué alegría sentí, cuando te preocupabas por mí, ojalá fueran todos los días así, pues me ayudas a ser feliz.

Tengo que olvidarte, quiero dejar de quererte, porque nunca voy a tenerte, porque quizá tema perderte.

No lo conseguiré porque no sé dónde lo puedo esconder, este sentimiento que no me deja escoger, que sólo puede quererle a él.

**Paula González Rodríguez**

